

Componentes destacados en sistemas EaD

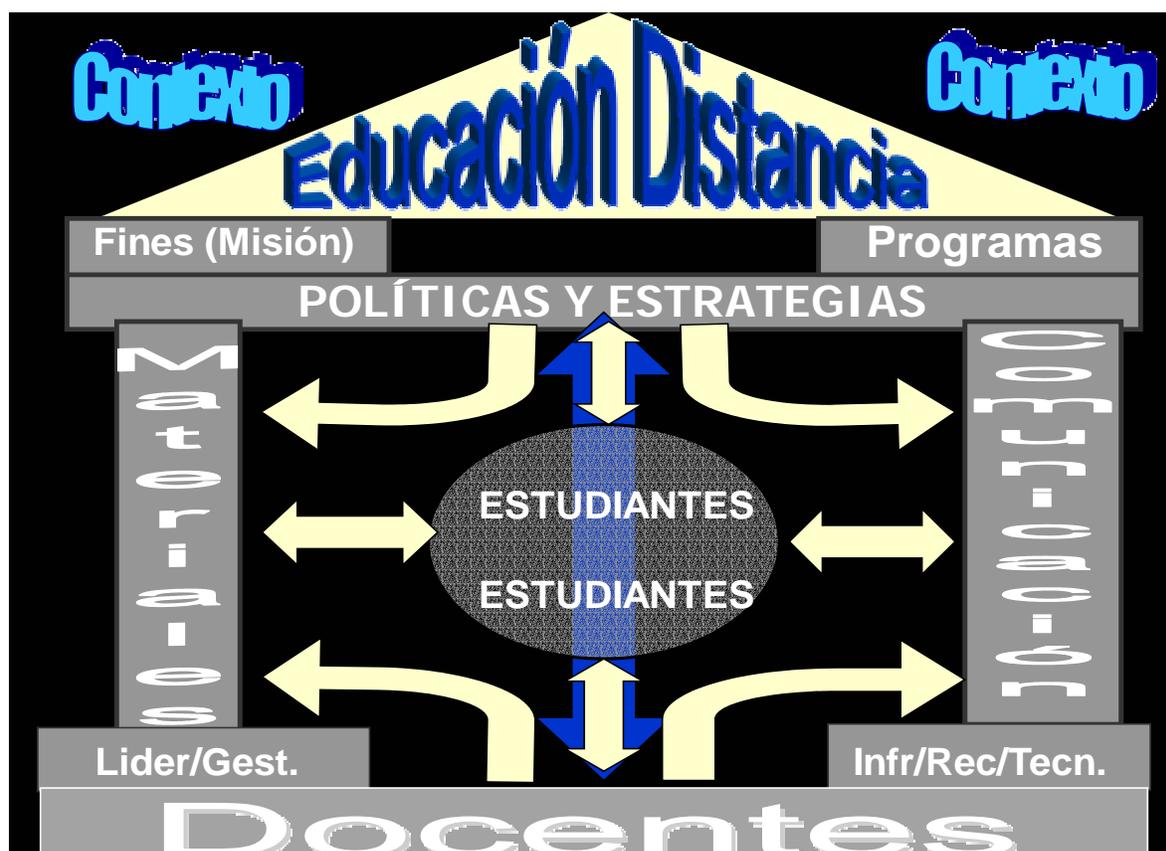
Lorenzo García Aretio
Titular de la CUED
Editor del BENED

Hemos abordado en diferentes editoriales cuestiones conceptuales o básicas relativas a la educación a distancia. En esta ocasión nos vamos a entretener en detectar los componentes fundamentales de estos sistemas de enseñanza y aprendizaje. Para ello nos valdremos de un gráfico muy elemental en el que trataríamos de representar el espacio de la educación a distancia. Se trataría de la casita o edificio de la modalidad.

1. El sistema siempre anida en un determinado **contexto** social, político, económico, cultural, geográfico, institucional, etc., en el que se conformarán una serie de factores y elementos que van a incidir de forma positiva o negativa en los resultados de aprendizaje finales de los estudiantes.
2. En ese contexto se enmarca una institución o proyecto de **educación a distancia**, parte alta de nuestro gráfico, que descansará en los diferentes componentes que configuran esa realidad.
3. El elemento básico en todo hacer educativo es el destinatario del mismo y en función del que se estructura todo el proceso, el **estudiante**. El estudiante es, debe ser, el centro de nuestro hacer. Conocer su desarrollo psicológico, contexto socioambiental, estilo de aprendizaje, motivaciones, experiencias previas, etc., es imprescindible para el buen desempeño de la acción de educar.
4. **Relación entre los estudiantes**. En bastantes sistemas a distancia esta relación es inexistente. Sin embargo, se suele considerar importante. Como no siempre es posible la reunión presencial de grupos de alumnos, puede suplirse ésta con la organización de grupos virtuales a través de las tecnologías.
5. La institución parte de unos grandes objetivos, metas, **misión** que han de considerarse para buscar la coherencia del proyecto. La *misión* define el rol del sistema dentro de un contexto concreto de política educativa. Puede

dirigirse hacia objetivos concretos, grupos diana, regiones, sectores o niveles de enseñanza, y guiados por valores y filosofías específicas de la educación.

6. Los **programas y currículos**. Éstos definen el perfil de un sistema o una institución. Deberán estar relacionados con la *misión* y los mercados y necesidades específicas.
7. Las **técnicas y estrategias de enseñanza**. Dependen en parte del tipo de programa y de las necesidades que se pretende satisfacer. También dependen de la filosofía y valores educativos del sistema escogido, y del potencial y características educativas de la tecnología utilizada.
8. La eficacia y eficiencia de las instituciones educativas depende en gran parte de la formación, capacidades y actitudes de sus **docentes**. Esas tres características estarán en consonancia con las funciones encomendadas a los mismos que, obviamente, sabemos que son distintas en una institución a distancia con respecto a otra de carácter presencial. Dibujamos a esta figura en nuestro gráfico como los cimientos del edificio. Es decir, un profesorado competente, convencido, eficaz e ilusionado con la tarea de enseñar a distancia.



Esta docencia es sabido que no es directa, se utilizan recursos técnicos más o menos sofisticados para posibilitar la comunicación bidireccional en la que colabora un profesor menos típico en las otras instituciones, **el tutor**. Docencia que habrá de ser enfocada a **motivar y potenciar el aprendizaje independiente y autónomo** de un adulto. Y, por fin, se requiere un **proceso tecnológico**, sobre todo en lo referente a la planificación previa, mucho más depurado que en las instituciones educativas de carácter presencial.

Estas características se convierten en condicionantes de la acción docente a distancia que aparece compleja por la **multitud de agentes** que intervienen desde el diseño de los cursos hasta la evaluación de los aprendizajes de los alumnos.

Por ello, las funciones sustanciales que un profesor de la enseñanza convencional desempeña de forma generalmente individual (programación, enseñanza directa y evaluación) precisan en el caso de la docencia a distancia de la intervención de equipos de expertos en los distintos campos que habrán de dividirse el trabajo: planificadores, expertos en contenidos, tecnólogos de la educación, especialistas en la producción de materiales, responsables de guiar el aprendizaje, tutores y evaluadores.

9. Las columnas que soportan el sistema, serían los **materiales** y las **vías de comunicación**. Sin comunicación no sería posible la educación dado que en ésta alguien (*emisor*) pone a disposición de otros (*receptores*) un *mensaje* educativo a través de un *canal* que permitirá recibir el mensaje simultáneo a su emisión o diferido. El correspondiente *feed-back* completará el circuito comunicativo convirtiendo al receptor en emisor y vuelta a empezar el proceso.

Esta comunicación completa, bidireccional, es la requerida en educación, y si entendemos que a distancia puede educarse, también en este caso se hace necesaria. Los avances técnicos ponen a disposición de los protagonistas implicados en el proceso de comunicación (profesores y estudiantes) una serie de medios que posibilitan diferir en espacio, y también en tiempo, la emisión y recepción de los mensajes pedagógicos con el fin de salvar precisamente esos obstáculos tempoespaciales. Éste es el rasgo diferencial más definitivo de la educación a distancia, el de la comunicación mediada entre profesores y estudiantes.

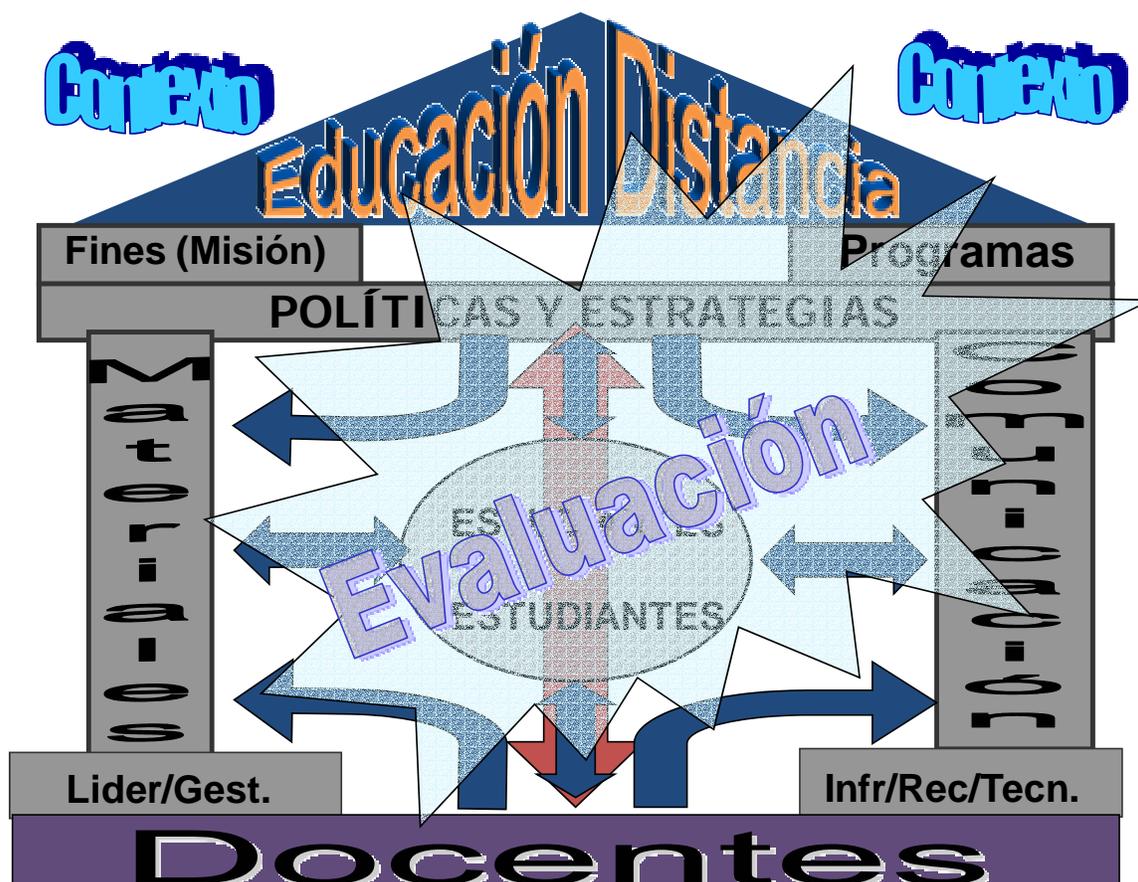
Pero tengamos en cuenta que, mientras en la enseñanza presencial se realiza el diseño instructivo de una materia o curso y posteriormente se planifican los medios o recursos que se van a emplear para la eficacia del proceso de enseñanza-aprendizaje, en la enseñanza a distancia los medios o

recursos que se pueden utilizar pueden estar condicionando desde el principio el propio diseño de la docencia.

Por tanto, habrá de contarse primero en qué modalidad de comunicación (personal directa, postal, telefónica, telemática, etc.) va a basar la institución el proceso de enseñanza-aprendizaje que pretende aplicar o cuál de ellas va a primar sobre las demás para, en función de ello, organizar y planificar el diseño instructivo que integre todos los recursos utilizables de manera que se adapten al alumno y a sus singularidades de aprendizaje. Los materiales impresos, audiovisuales e informáticos, y las vías de comunicación, las más tradicionales y las más actuales y sofisticadas, configuran, como decimos, columnas esenciales de este espacio educativo.

10. Las unidades de **organización, gestión y el liderazgo** conforman otros componentes de primera magnitud. Habrían de contemplarse unidades de diseño y producción, unidades de distribución de materiales, gestión de los procesos de comunicación, unidades de coordinación docente y administrativas de apoyo a la docencia, unidades o gestión de la evaluación, etc. Si se tratase de una macroinstitución, también se harían precisos centros o unidades de apoyo al estudio.
11. El **liderazgo** se conforma como figura clave para el diseño, desarrollo y consolidación de proyectos educativos innovadores. Liderazgo que sepa aprovechar las potencialidades de la institución y de todos y cada uno de sus miembros, a través de los sistemas de interacción que se determinen, escuchando a todos pero con las ideas claras en cuanto a los cambios que han de introducirse para ofrecer la máxima calidad y la satisfacción de los usuarios y de los agentes de la formación/educación.
12. Otro soporte importante en estos sistemas es el que hace referencia a sus dotaciones materiales de infraestructura, **recursos** humanos, económicos, materiales, tecnológicos, etc. Es decir, hablamos de las disponibilidades humanas, materiales y económicas para el desarrollo de este tipo de proyectos.
13. Finalmente, no concluiríamos debidamente nuestra elemental propuesta si no contemplásemos la **evaluación**. Y en la evaluación estamos incluyendo, naturalmente, la que hace referencia a la valoración de los logros académicos de los estudiantes, pero también la evaluación de todos y cada uno de los restantes componentes y elementos que constituyen este espacio de la educación a distancia. Así, evaluación de estudiantes, de docentes, programas, cursos, recursos; evaluación institucional, etc.

El gráfico anterior, nos podría quedar así.



Estos esquemas que los veníamos utilizando en nuestras presentaciones desde la década de los años 80 para visualizar mejor esta modalidad educativa y refiriéndola entonces a una educación a distancia de corte más convencional, entendemos que siguen teniendo la misma vigencia en contextos más actuales y en programas que pudieran estar, incluso, totalmente soportados en sistemas digitales de enseñanza y aprendizaje.

© Lorenzo García Aretio – Editor del BENED y Titular de la CUED

Otros Editoriales del BENED: <http://www.uned.es/cued/boletin.html>